



JESÚS DÍAZ SARIOGO, OP, Y CINTA BAYO, ADC,
LA NUEVA PRESIDENCIA DE LA CONFER

**“La vida
religiosa no
forma parte
del pasado”**

SUMARIO

JUNIO 2025. Nº50

4 ENTREVISTA

JESÚS DÍAZ SARRIEGO Y CINTA BAYO,
PRESIDENTE Y VICEPRESIDENTA DE LA CONFER:
“LOS RELIGIOSOS OFRECEMOS
UNA MIRADA DESDE LOS MÁRGENES”

10 LA VIDA CONSAGRADA... EN DATOS

12 RASTREAR LA ESPERANZA EN LA PALABRA DE DIOS

PONENCIA DE ROSA RUIZ

13 ESTAR EN LAS PERIFERIAS

PONENCIA DE PEPE LAGUNA

14 POR LOS CAMINOS

PANEL DE EXPERIENCIAS

15 “Y LEVANTÁNDOSE, VOLVIERON A JERUSALÉN”

PONENCIA DE GLORIA LILIANA FRANCO

Yo también SOY CONFER



Nombre: Mary Cathlyn

Apellidos: Ydel

Congregación: Religiosas Misioneras
de Santo Domingo.

Aquí vivo... En Madrid, con mi
comunidad, donde tenemos como
principal apostolado una residencia
universitaria femenina, además de
ser la casa provincial de España.

Quién es mi prójimo: Todas las
personas con quien me encuentro,
conocidas o no.

La vida consagrada es para mí... es
un don de Dios y a la vez un
compromiso al Dador de mi vocación
y a la respuesta a mi carisma

misionero; esto me lleva hacia la
plenitud a la que Él me llama a través
de la vivencia del Evangelio,
encarnado en el carisma dominicano.
Es un camino donde, también uno
puede encontrar muchas paradojas
en la vida, como el no tener nada de
lo que hoy el mundo valora, pero en
Jesús te sientes llena y no te falta
nada.

Mi vocación en una palabra:
Misionera.

Frase de mi Fundador: “Ármate con
la oración, no con la espada; vístete
con humildad, no con ropa fina”.
Santo Domingo de Guzmán

UNA IMAGEN para compartir

CONFER - Conferencia Española de Religiosos

@MediosConfer

Desde la CONFER queremos agradecer a Lourdes Perramon, OSR,
sus años como vicepresidenta.

Por su disponibilidad, su entrega generosa, su reflexión aterrizada
en la vida de hoy y su carisma.

 **YouTube** @MediosConfer



GRACIAS



Imagen de portada: Jesús Díaz Sariego y Cinta Bayo. Foto: David Jar

Somos CONFER

somosconfer@confer.es. **Presidente:** Jesús Díaz Sariego, OP. **Vicepresidenta:** Cinta Bayo, ADC.
Secretario General: Jesús Miguel Zamora, FSC. **Secretaria General Adjunta:** Silvia Rozas, FI. **Web:** confer.es

ÁREAS Y SERVICIOS

Administración: administracion@confer.es
Asesoría Jurídica: asesoriajuridica@confer.es
Centro Psicológico: centropsicologico@confer.es
Tfno.: 915 195 656
Comunicación: comunicacion@confer.es
Estadística: ana.hiniesto@confer.es
Formación: formacionyespiritualidad@confer.es

Internet: soporteit@confer.es

Justicia y Misión: misionycooperacion@confer.es
justiciaysolidaridad@confer.es;

social@confer.es; migraciones@confer.es

Misión Compartida: misioncompartida@confer.es

Pastoral Juvenil Vocacional: pastoraljuvenilvocacional@confer.es

Regionales y Diocesanas: regionalesydiocesanas@confer.es

Sociosanitaria: sociosanitaria@confer.es

Dirección editorial: José Beltrán. **Redacción:** Eva Silva, Irene Yustres, Charo Gomis y Rubén Cruz. **Diseño:** Inmaculada Brigidano. **Fotografía:** Vida Nueva, CONFER y Jesús G. Feria. **Edita:** PPC. **Imprime:** Jomagar. Todos los contenidos son elaborados por CONFER, con apoyo editorial de VN.



Conferencia Española de Religiosos
c/ Núñez de Balboa, 115 BIS Entreplanta.
28006 Madrid. Telf.: 91 519 36 35

Habitar las fronteras



Queremos afrontar juntos los principales desafíos que tenemos en la sociedad española. Como Vida Religiosa somos conscientes de los cambios importantes que se están produciendo en el conjunto de la Vida Consagrada, así como en la sociedad española y en la Iglesia.

Lejos de desanimarnos, los cambios y la necesidad de afrontarlos nos estimulan y animan, aún más, en nuestra propia vocación y en la aportación que las distintas congregaciones puedan ofrecer. Asumimos con realismo y serenidad la responsabilidad histórica de la reducción numérica. La vivimos como una oportunidad para descubrir, desde el Evangelio, una mirada diferente sobre la propia realidad y sobre la realidad del mundo en el que estamos.

El dinamismo y la creatividad de la esperanza nos ha llevado a hablar de las fronteras. No solamente de las fronteras geográficas, sino y, sobre todo, de las fronteras existenciales.

La frontera entre la Iglesia y el mundo secularizado. Convinimos en la necesidad de

mostrarnos al mundo desde la frontera que se crea entre la Iglesia (sus espacios de vida y misión) y el mundo secularizado en el que nos encontramos. En esta frontera queremos estar para ser puente, para ofrecer espacios de reencuentro y reconciliación allá donde sea necesario. La Conferencia Española de Religiosos (CONFER), en su trayectoria, ha ido desarrollando la conciencia de estar abierta a toda persona, organización, que procure el bien común de las personas. Esta apertura al diálogo y al encuentro nos hace a todos mejores. Resulta gratificador y sanador para muchos. CONFER quiere ser un lugar de acogida y encuentro para todos, especialmente para quien lo necesite.

La frontera de la cultura. Una segunda frontera que queremos franquear es la frontera de la cultura contemporánea. Reconocemos que nos hemos ido separando cada vez más de la cultura secular. Hemos de retomar

el encuentro con los anhelos humanos de nuestros contemporáneos, expresados en espacios y movimientos culturalmente secularizados. El modo alternativo de vivir que los consagrados pretendemos por vocación conecta, seguramente, con los anhelos de muchos hombres y mujeres que también buscan dar un mayor sentido a sus vidas para comprenderse mejor en su propia existencia, integrando a los demás en sus diferencias y pluralidad. Los principales valores de la Vida Religiosa también lo son de la sociedad secular y de muchas personas y grupos que, aunque alejados de la Iglesia, también desde su valía personal y grupal aportan mucho a la sociedad.

“Lejos de desanimarnos, los cambios y la necesidad de afrontarlos nos estimulan y animan”

La frontera de la vulnerabilidad. Sin duda alguna, cuando hablamos de fronteras, no podemos ignorar el drama humano de la migración, producido, entre otras razones, por las guerras crueles e inhumanas; también por la pobreza y la miseria. Resulta difícil asimilar tanta tragedia humana. El sufrimiento de millones

de personas producido por sistemas de vida tan injustos nos preocupa seriamente. Queremos estar, ya lo estamos, en muchos proyectos sociales, con los descartados de nuestro tiempo. Esta frontera la asumimos, a la luz del Evangelio, como uno de los compromisos principales que tenemos con el mundo.

Estas y otras fronteras que hemos ido señalando durante la 31ª Asamblea General de la CONFER, celebrada en Madrid del 27 al 29 de mayo, configuran nuestro programa para los próximos años. En la respuesta que ofrecemos podremos encontrar nuestra mejor fidelidad a Dios y al mundo que nos espera.

En estas y otras fronteras podemos ser como el sembrador que esparce la semilla. Son tiempos de siembra, es verdad. Pero también son tiempos para acompañar el crecimiento de lo que sembramos. La cosecha de la vida que Dios hace crecer en las personas y entre los pueblos. 🌱

JESÚS DÍAZ
SARIEGO
PRESIDENTE DE LA CONFER

“Los religiosos ofrecemos una mirada desde los márgenes”

TEXTO: RUBÉN CRUZ. FOTOS: DAVID JAR

El provincial de los dominicos en España, **Jesús Díaz Sariego**, repite como presidente de la CONFER. Así, la superiora general de las Esclavas del Divino Corazón, **Cinta Bayo**, es la nueva vicepresidenta en sustitución de la superiora general de las Oblatas del Santísimo Redentor, **Lourdes Perramon**. Del 27 al 29 de mayo, la Conferencia Española de Religiosos celebró en Madrid su 31ª Asamblea General bajo el lema *Esperanza, ¿por dónde*

andas? SomosCONFER conversa con el nuevo equipo de Presidencia sobre los retos ante estos próximos cuatro años de mandato.

Repite como presidente, ¿cómo ha sido este caminar durante los primeros cuatro años tanto a nivel personal como de gestión?

Jesús Díaz Sariego: Los superiores mayores volvieron a depositar su confianza en el trabajo que venimos haciendo desde el Equipo de Presidencia, junto con el Consejo General y los

VICEPRESIDENTA
DE LA CONFER

Cinta
BAYO



distintos responsables de áreas en la sede de la CONFER. Ha sido un trabajo en equipo donde, no sin esfuerzo, hemos ido perfilando respuestas a las nuevas demandas que nos llegan de las congregaciones, pero también del momento social y eclesial en el que nos encontramos. He tenido la suerte de contar a mi alrededor con personas muy capaces por su valía personal y profesional. Las personas que hemos confluído durante estos años en la animación de la CONFER hemos ido logrando un proyecto común. Ha sido una gracia de Dios para mí el haberme encontrando con esta nueva manera de discernir juntos los desafíos con los que nos encontramos. Una riqueza inestimable que se plasma en las respuestas compartidas y previamente consensuadas, al menos, en sus grandes líneas. Este es nuestro mejor liderazgo.

Se estrena como vicepresidenta, ¿cómo acoge este nuevo servicio?

Cinta Bayo: Con confianza y agradecimiento. Confianza, porque sé que me incorporo a un equipo que está trabajando muy bien, dentro hay mucha sabiduría, algo que he podido palpar estos días en la Asamblea, y porque Jesús Díaz Sariego tiene un recorrido amplio y mucha experiencia. Y agradecimiento, porque la CONFER es un espacio de encuentro donde se realiza una labor estupenda en favor de la Vida Religiosa, y agradecimiento a otras compañeras y compañeros que han asumido antes este servicio con mucha generosidad... Ahora me toca a mí implicarme de otro modo. Llego con muchas ganas de conocer, aprender, escuchar y colaborar. Me hace mucha ilusión formar parte de un equipo y un proyecto que busca -y ya está ofreciendo- respuestas a los desafíos que afronta la Vida Religiosa hoy.

¿Cómo ha vivido su primera Asamblea como parte de la estructura de la CONFER?

CB: Para mí ha sido un tiempo muy valioso de escucha, de compartir y de experimentar la riqueza de caminar juntos. Eso sí, como la propuesta a este servicio ya estaba en marcha, también lo he vivido con los ojos y oídos muy abiertos, muy atenta a lo que iba ocurriendo, a lo que se expresaba, y con el interrogante en el corazón de si podré responder a lo que mis compañeros, y el propio equipo, esperan de mí. Ha sido una experiencia de mucha profundidad... y de mucha confianza.

La CONFER ha puesto durante su presidencia el foco en la reestructuración para servir más y mejor a la vida consagrada y en la reparación por los casos de abusos...

JDS: Todas las congregaciones hemos vivido en estos últimos años procesos internos de reestructuración y de reorganización. Nos ha preocupado especialmente cómo seguir estando presentes en la sociedad, con el esfuerzo de querer asegurar el anuncio del Evangelio. En esto, desde los distintos carismas, hemos querido ser fieles a la vocación que hemos profesado. Es justo expresarlo y reconocerlo. Los abusos sexuales cometidos por algunos miembros de nuestras instituciones en el pasado nos han dolido y mucho. Pero lo hemos vivido »



La escasez de vocaciones nos anima a perfilar cómo podemos seguir siendo significativos



» con serenidad y compromiso. El dolor de las víctimas nos ha permitido reflexionar y analizar en profundidad modos de proceder en el pasado poco acordes con la dignidad de las personas y en total contradicción con lo que anunciamos. A este respecto hemos logrado hacer un trabajo en conjunto que no habíamos imaginado como posible hace unos años. En esto las congregaciones hemos ido ganando en responsabilidad compartida. Aún nos queda mucha tarea por hacer, pero lo ya avanzado es significativo y valioso. Cuando escuchamos juntos el sufrimiento de las víctimas y sus necesidades las respuestas son también mucho más efectivas y responsables.

¿Qué acentos le gustaría marcar en este nuevo tiempo que comienza tanto al interior como al exterior de la CONFER?

JDS: Queremos seguir en la senda de la comunión con la Conferencia Episcopal Española, tanto en la respuesta que podamos dar sobre la realidad de los abusos, como sobre otras áreas de colaboración y misión compartida. La Vida Religiosa no puede ni quiere caminar al margen de nuestros pastores. Para procurar el bien común de la Iglesia hemos de remar todos en una misma dirección. Cada sector o grupo eclesial tiene su riqueza que aportar al conjunto. La Vida Religiosa acumula una sabiduría centenaria. Es una de sus grandes fortalezas. La Iglesia nos sigue necesitando. En ella estamos y en ella queremos seguir estando. Todos los miembros de la Iglesia, también nuestros pastores, somos conscientes del momento político y social en el que estamos. La Iglesia, en su conjunto, tiende su mano para colaborar en la transformación de la sociedad, de sus estructuras, en favor siempre de la persona y su dignidad. Es nuestra voz común. La que brota del Evangelio. Una voz llamada a interactuar con otras voces, pero no por ello menos importante y prescindible. En esto la Vida Religiosa está a pleno pulmón con los demás miembros de la Iglesia. Lo estamos por vocación y por convicción. En este sentido somos y seguiremos siendo proactivos en fomentar comunión eclesial desde dentro, desde las raíces que brotan de nuestro bautismo. Un sacramento imborrable en nuestra condición de creyentes. Esto es más fuerte que los avatares ocasionales que puedan ocurrir en el caminar

de nuestra existencia. La comunión es un bien superior que vamos a preservar y procurar. La Verdad del Evangelio la buscamos juntos, y juntos la anunciamos y ofrecemos.

¿A qué desafíos debe responder la CONFER?

JDS: La CONFER asume los desafíos que tiene hoy en día la Vida Religiosa en el mundo en general y en España en particular. Unos desafíos brotan de la situación interna en la que se encuentran las distintas congregaciones. Otros, en cambio, surgen del contexto histórico en el que estamos. En cualquier caso, bien sea desde dentro o desde el contexto histórico, los desafíos internos y externos se entrecruzan y mutuamente se influyen. Los desafíos internos más inmediatos que tenemos se concentran en la intercongregacionalidad. Debemos seguir trabajando espacios de colaboración entre las diversas congregaciones, fomentando proyectos comunes de misión. Esta misión, he aquí nuestro segundo gran desafío, ha de realizarse con los laicos. La misión compartida no está alejada de nuestros modos de anunciar el Evangelio y de llevar a cabo los proyectos concretos que el anuncio del Evangelio requiere. A lo largo de estos últimos años la Vida Religiosa en España ha avanzado considerablemente en estos dos desafíos, pero aún nos queda un camino por recorrer. Somos conscientes, por otro lado, de la debilidad institucional en la que nos encontramos ante la falta de renovación y de vocaciones. Pero no nos detenemos ni entristecemos por ello. Lejos de sucumbir, la escasez nos anima a perfilar cómo podemos seguir siendo significativos, aunque seamos menos en número, pero no en calidad. Aún no hemos descubierto del todo lo que la nueva realidad de la Vida Religiosa, a la que no estábamos acostumbrados hasta ahora, nos depara. Ser muchos en número tiene sus ventajas; pero ser menos también. Los comportamientos abusivos con respecto a las personas siguen siendo un desafío para nosotros como Vida Religiosa. Hemos de seguir trabajando para evitarlos lo más posible. No hablo ya solo de los abusos sexuales. También los abusos de poder y de conciencia. Una dimensión de las personas muy delicada y que debemos abordar con máximo respeto y cuidado. La CONFER está en ello en colaboración con otras instituciones donde los profesio-

Jesús Díaz Sariego, durante la entrevista con 'SomosCONFER'



nales, personas realmente admirables, nos ayudan y orientan. En esto, el Centro Psicológico de la CONFER está haciendo un trabajo excelente ampliando sus servicios y enriqueciendo su acompañamiento con nuevos profesionales. A estos desafíos más internos se unen los desafíos de los que hemos hablado durante la trigésimo primera Asamblea. Me refiero a los que surgen de las fronteras. Desde la gran frontera de la vida y de la muerte en la que se


***La comunión
es un bien
superior
que vamos a
preservar y
procurar***



encuentran millones de personas, hasta la frontera de la Iglesia y la sociedad secularizada. En esas fronteras coexisten otras no menos importantes: la frontera cultural, la frontera que se produce en las fracturas de las personas y los pueblos teniendo a la emigración como una de ellas.

CB: En estos momentos enfrentamos desafíos importantes. La Vida Religiosa, en medio de la fragilidad que vivimos, está llamada a un proceso de transformación profundo, como respuesta al cambio de época en el que estamos inmersos: un tiempo que trae consigo llamadas muy hondas. La CONFER tiene un papel fundamental: además de acompañar, está llamada a otear nuevos caminos y nuevas formas de dar respuesta. Nos toca caminar en medio de una realidad compleja, con comunidades que envejecen, vocaciones que disminuyen y también nuevas formas de presencia que, poco a poco, se van abriendo paso. Es un contexto muy retador, en el que debemos tomar decisiones sabias y ayudar a crear las condiciones para que siga emergiendo la vida, ofreciendo respuestas proféticas y audaces. La Asamblea que hemos vivido estos días ha sido una muestra clara de que estamos respondiendo a esa llamada. He percibido con mucha fuerza lo que expresábamos en la clausura: lejos de estar desanimados por la situación que vivimos, se palpa un impulso muy bonito a dar respuestas valientes desde la humildad y la minoridad. Otro reto importante es seguir creando espacios de encuentro y de discernimiento compartido. Sabemos que la ruta de la intercongregacionalidad y la colaboración con otras entidades son caminos que están llamados a crecer. Necesitamos escucharnos, aprender unos de otros y dejar que el Espíritu nos siga hablando a través de la realidad. En todo ello, la CONFER tiene también un papel muy valioso. Y, por supuesto, estar atentos a lo que el mundo nos está pidiendo hoy. Fruto de esta Asamblea han ido resonando con fuerza las fronteras a la que la Vida Religiosa está llamada a transitar: la frontera entre la Iglesia y el mundo secularizado, la de la cultura, la de la vulnerabilidad -donde ha cobrado especial intensidad la realidad de la migración-. A estas, yo añado la frontera de los jóvenes. Me parece un lugar esencial donde necesitamos estar presentes, escuchar y dar respuesta. ➤

» **Los números y la edad de los religiosos no frena a la Vida Consagrada. ¿Cuáles son hoy las razones para la esperanza al interior de las comunidades?**

JDS: La vocación a la Vida Religiosa conlleva en sí misma un modo de situarse ante la propia existencia. Los carismas llevan impregnado en sí mismos la virtud de la entrega, de la constancia, de la fortaleza. Nuestro esperar no responde solamente a las razones ocasionales que podamos encontrar para seguir adelante con alegría y entusiasmo. Nuestro esperar viene de Dios. Así lo percibimos. El despierta en nosotros la esperanza. Es un camino más espiritual que meramente humano. Esta convicción refuerza nuestro interior ante las dificultades del momento. No es una vocación para el momento. Es una vocación participada con nuestros hermanos, la de aquellos que nos ha precedido, como la de aquellos que vendrán después. Nuestras tradiciones carismáticas nos transmiten esta sabiduría de Dios. La esperanza, en este sentido, es el proceso de Dios con nosotros. Así lo sentimos y percibimos. Esta clave es tan fuerte que no nos dejamos encerrar por nuestros miedos y limitaciones.

CB: A la Vida Religiosa la caracteriza la búsqueda permanente de Dios, y es en esa búsqueda donde sigue viva la dinámica de ser llamada, convocada y enviada, más allá de la edad o del número que seamos. Esta llamada no caduca ni se reduce a una etapa vital: nos acompaña toda la vida. Me generan mucha esperanza los movimientos que percibo en nuestras comunidades cuando dejamos de mirarnos a nosotras mismas y vivimos apasionadas por la misión. Cuando buscamos la honestidad más que la perfección. Cuando la vida comunitaria huele a hogar, tiene las puertas abiertas, la diversidad se vive como una riqueza, y nos reconocemos en igualdad con los laicos. También me llena de esperanza la fuerza con la que emergen las familias carismáticas, la apertura a procesos intercongregacionales y la colaboración con otras entidades; la creatividad para responder, desde nuestros carismas, a los clamores del mundo; y la sensibilidad creciente hacia lo comunitario, el cuidado de la Casa común y lo intercultural. Y, sobre todo, es estímulo la fidelidad cotidiana de tantas hermanas que siguen diciendo “sí” cada día.



Cinta Bayo, durante la entrevista con 'SomosCONFER'

La Iglesia vive el duelo por la muerte de Francisco y la alegría por el pontificado de León XIV. ¿Qué frutos deja el papado de Jorge Mario Bergoglio? ¿Y cómo está viviendo el comienzo de la era de Robert Prevost?

JDS: En la Asamblea hemos hecho mención agradecida a ambos. Francisco, jesuita, y León XIV, agustino. Dos familias religiosas con una aportación extraordinaria en la historia de la Iglesia. Nos alegra mucho poder constatar cómo la Vida Religiosa es requerida en estos momen-



Francisco y León XIV han sido una alegría para los religiosos, que son requeridos para liderar la Iglesia

La Vida Religiosa no puede ni quiere caminar al margen de nuestros pastores



tos históricos para liderar la Iglesia. Ambos, como sucesores de **Pedro**, nos muestran algo más que el resultado de una mera voluntad coyuntural del momento. Lo vivimos como una fuerza de la gracia que inspira y refuerza la dinámica histórica de la Iglesia. No queremos olvidar el acompañamiento tan cercano a la Vida Religiosa de Francisco. Su palabra nos ha ayudado a recuperar nuestra confianza en Dios, a abrir procesos de futuro para nuestras instituciones, a creer aún más en la vida que profesamos y, sobre todo, a despertar al mundo con la pasión que el Evangelio suscita. Todo ello con la alegría que ha de caracterizar a los consagrados por el Reino. Francisco y León XIV encarnan dos personalidades diferentes. Cada una de ellas tiene sus acentos y modos de hacer propios. Pero, estoy seguro, habrá continuidad en lo fundamental. Es el proceso histórico de la Iglesia. Mientras Francisco tuvo la osadía de abrir caminos, León XIV tendrá la tarea de ayudarnos a transitarlos acompañados de la oración y la reflexión, especialmente teológica y filosófica. San Agustín, entre otros, será un gran referente. Hemos de cultivar la interioridad, el refuerzo interior, para escuchar mejor la presencia de Dios en el mundo y hemos, al mismo tiempo, ser ciudadanos de este mundo incorporando los clamores y sufrimientos de nuestros contemporáneos.

CB: El legado que Francisco nos ha dejado es inmenso. En primer lugar, su capacidad de comunicación: supo hablar con un lenguaje sencillo, directo y profundamente humano, que llegaba al corazón de las personas, creyentes o no. Hizo que el Evangelio sonara cercano, posible, encarnado en la vida real. En segundo lugar, la apertura de procesos irreversibles: impulsó dinámicas profundas que han marcado un antes y un después en la Iglesia. Algunos ejemplos son el compromiso firme con la “tolerancia cero” ante los abusos, el cuidado integral de la Casa común y la sinodalidad como modo de ser Iglesia. Son caminos que ya no tienen marcha atrás. En tercer lugar, una Iglesia de puertas abiertas: Francisco nos dejó un mensaje profético e insistente: “En la Iglesia cabemos todos, todos, todos”. Esa radical inclusión expresa el corazón del Evangelio y el rostro de la Iglesia que queremos ser. Respecto al comienzo del pontificado de León XIV, como muchos, lo

vivo con expectación. Me gustaría que los procesos abiertos en los últimos años sigan avanzando, porque aún queda mucho camino por recorrer. Por lo que vamos viendo y escuchando, León XIV, con su propio estilo y sensibilidad, parece decidido a dar continuidad a los procesos iniciados, reforzando las claves del compromiso por la paz, la unidad, el lugar de la mujer en la iglesia, la sinodalidad y el impulso misionero. Es un tiempo nuevo, que tiene como base un legado muy sólido y que, ojalá, nos siga invitando a ser una Iglesia en salida cada vez más sinodal, cercana y fiel al Evangelio.

Los dos últimos papas son religiosos. ¿Está de moda la vida religiosa?

JDS: No sé si la Vida Religiosa está de moda o no. Lo que sí puedo constatar es que la vida religiosa, frente a lo que algunos piensan, no forma parte del pasado, sino del presente y del futuro. Ya **Benedicto XVI** nos decía que no debemos prestar atención a los agoreros, falsos profetas, que pregonan el fin de la Vida Religiosa. Estos, fijándose quizás solamente en los datos externos, pasajeros, olvidan el hilo conductor permanente que no se ve a simple vista, pero que si embargo está. No porque no veamos el sol durante la noche este ha dejado de existir. La Vida Religiosa será de otra manera el día de mañana. Pero será. Su larga memoria de siglos logra, como así lo ha demostrado, la necesaria creatividad y adaptación a los signos de los tiempos. Este dinamismo creativo la permiten vivir cada presente adelantando la promesa de Dios que nos lanza hacia el futuro.

CB: No sé si la Vida Religiosa está “de moda” -y quizá tampoco es eso lo más importante-, pero sí es cierto que, además de los dos últimos papas, en los últimos años también se han nombrado a religiosas y religiosos para asumir responsabilidades dentro de la Iglesia. Más que una cuestión de tendencia, esto refleja que la Vida Religiosa ofrece algo valioso a la Iglesia: una mirada desde la comunidad, desde la itinerancia, desde los márgenes, desde la misión compartida con los laicos, desde el deseo de vivir con radicalidad el Evangelio. Y quizás, en este tiempo de tanto cambio, esa experiencia compartida de vida fraterna, de discernimiento y de misión esté resultando especialmente significativa. 😊

La Vida Consagrada en España... en datos

QUÉ ES LA CONFER

La Conferencia Española de Religiosos es una entidad que aglutina a 403 institutos de vida consagrada de España. Para un mejor servicio existen 15 regionales y 54 diocesanas, además de la sede central.



Superiores Mayores y Delegados



- Generales: **155**
- Provinciales y delegados: **199**
- Abades: **36**
- Delegados de SSMM con menos de tres casas en España: **100**

LEYENDA SEGÚN NÚMERO DE CONSAGRADOS POR CONFER DIOCESANAS

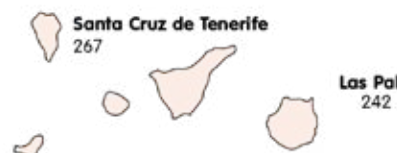


Institutos Religiosos y Sociedades DE VIDA APOSTÓLICA



- Femeninas: **298**
- Masculinas: **103**
- Mixtas: **2**

Islas Canarias

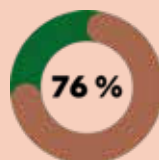


Comunidades religiosas EN ESPAÑA

- Femeninas: **2.808**
- Masculinas: **1.088**
- Mixtas: **4**



Consagrados de votos perpetuos 30.665



- Consagradas: **23.266**
- Consagrados: **7.399**



Rastrear la esperanza en la Palabra de Dios

Rosa Ruiz invita a “convertir nuestras heridas en claraboyas, para que entre la luz y el aire nuevo”

IRENE YUSTRES

En medio del desconcierto, del cansancio vital y de la tentación de dejar de esperar, **Rosa Ruiz** invita a rastrear la esperanza en la Palabra de Dios como quien explora con lupa una senda entre la niebla. A partir de los discípulos de Emaús, la teóloga convierte su reflexión en una interpelación directa que incita a la acción. “¡Qué tardos para creer!”, les reprocha **Jesús** a sus seguidores, según narra **Lucas** (24,25). Estas palabras no esconden reproche, sino un halo de ánimo que les empuja amorosamente

a mirar con otros ojos. También la Vida Consagrada necesita, en ocasiones, ese pequeño pellizco en el ánimo para comenzar a ver la realidad con otros ojos. Volver a ver a **Jesús** como fuente viva de nuestra esperanza.

Pero, ¿qué entendemos por esperanza? Sostiene Ruiz que no es optimismo vacío ni consuelo superficial. Esperanza en hebreo tiene la misma raíz que la palabra cuerda o cordón. “La esperanza es esa cuerda que nos ata a la vida. Pero en algún momento hay que cortar, incluso esa esperanza

con Dios”, asegura. A diferencia del optimismo, que niega la duda y la desesperación, la esperanza nace en la oscuridad y camina con ella. Es, en palabras de la teóloga, un impulso que no depende de nuestras fuerzas, pero sí de nuestra disposición a crear las condiciones para que Dios obre “lo nuevo”.

Ruiz despliega seis escenarios para narrarnos desde la Palabra: 1. De no querer vivir a dar vida, como **Elías** y **Noemí**. 2. De situarse como víctimas a la alegría confiada, como fue el caso de **Ana**, la madre de **Samuel**. 3. De la violencia a la reconciliación, como relata el Génesis con **José** y sus hermanos. 4. De la dureza del corazón a la ternura, al modo de **María Magdalena**. 5. Del poder a la libertad, como **Moisés** al liberar a su pueblo. 6. De la perfección a la honestidad, como **Pedro** al llorar amargamente tras negar a **Jesús** tres veces.

Estos relatos, más que ejemplos, son espejos en los que puede reflejarse la Vida Consagrada. Nos muestran que la esperanza no exige perfección, sino honestidad; no pide certezas, sino la valentía de sostener la fragilidad sin disimulo. Ruiz insiste: “No somos ángeles de luz”. No hace falta aparentar serenidad cuando se vive la desesperanza. “Podemos convertir nuestras heridas en claraboyas, para que entre la luz y el aire nuevo”, subrayó. La esperanza implica narrarse desde otra mirada, desde la fragilidad y la ternura que desarma. Implica también liberarse del poder que esclaviza y reconocer nuestras contradicciones sin caer en la desesperación.

A modo de conclusión, nos preguntamos: ¿Cómo estamos interpretando nuestra realidad? ¿Qué historia nos contamos? ¿Qué espacio le damos a la fragilidad como lugar donde Dios crea lo nuevo? “**Jesús** es nuestra esperanza”, recordó. Una esperanza que no niega el dolor ni lo disfraza, sino que lo habita con fidelidad. 🌟



Estar en las periferias

Pepe Laguna reflexiona sobre la necesidad de ser, de verdad, “una Iglesia pobre y para los pobres”, al estilo de Francisco

EVA SILVA

En la ruta con los discípulos de Emaús hay un momento clave, es el momento del reconocimiento, de percibir que aquello que se les está moviendo por dentro “es de Dios”. El elemento que provoca esa certeza es el gesto de Jesús al partir el pan. En el peregrinar hacia la esperanza está esa indicación como señal, brújula... para el camino. Partir y repartir, desde lo que cada uno es, con nuestras heridas, pero junto a otros, en igualdad en la misma mesa... ese es el camino. Algo que responde más a un estilo, que a un hacer concreto o a un lugar específico. **Pepe Laguna** presentó durante su ponencia en la Asamblea estos posibles escenarios donde la Vida Religiosa está llamada a ser testimonio de esperanza. Tienen un elemento común “la frontera”, no entendido como frontera geográfica ni tan siquiera como un lugar físico, sino como esa marca o señal que diferencia entre dos realidades, aparentemente opuestas

o incluso conflictivas, pero llamadas a encontrarse, a reconciliarse, y a generar encuentros que son germen de algo nuevo, de la novedad de Dios.

El modelo no es la esfera, que no es superior a las partes, donde cada punto es equidistante del centro y no hay diferencias entre unos y otros. El modelo es el poliedro, que refleja la confluencia de todas las parcialidades que en él conservan su originalidad. Tanto la acción pastoral como la acción política procuran recoger en ese poliedro lo mejor de cada uno. Allí entran los pobres con su cultura, sus proyectos y sus propias potencialidades. Laguna, que ha trabajado más de una década en la integración de jóvenes en exclusión social, sostiene que “aún las personas que puedan ser cuestionadas por sus errores, tienen algo que aportar que no debe perderse. Es la conjunción de los pueblos que, en el orden universal, conservan su propia peculiaridad; es la totalidad de las personas en

una sociedad que busca un bien común que incorpora a todos”.

Según Laguna, “prometiendo, nos convertimos en artesanos del tiempo: le damos forma, ritmo y acuerdo. En el momento de hacerse, la promesa carga el presente de futuro. La verdad de la promesa es muy singular: no parte del reconocimiento de la realidad (de lo que es cierto o verídico), sino de la invención de un posible que incluso podía no estar previsto. La Vida Religiosa está llamada a recorrer y a habitar las fronteras como lugares donde se gesta la esperanza”. Y subrayó, citando la *Evangelii gaudium* de Francisco: “Para la Iglesia la opción por los pobres es una categoría teológica antes que cultural, sociológica, política o filosófica. Por eso quiero una Iglesia pobre para los pobres. Ellos tienen mucho que enseñarnos. Además de participar del *sensus fidei*, en sus propios dolores conocen al Cristo sufriente. Es necesario que todos nos dejemos evangelizar por ellos”. ☺

Jerôme Abondo es un joven camerunés que llegó a Rusia buscando “un futuro mejor”, pero sus comienzos no fueron como él esperaba, se encontró con dificultades y racismo por lo que decidió poner rumbo a España ya que había estudiado español en Camerún. Explica que en ese momento se dejó en manos de Dios esperando ver qué le tenía preparado. Al llegar al aeropuerto en España Carmen, una religiosa a la que define como “un ángel”, le preguntó qué necesitaba y lo llevó a casa con ella donde pudo pasar algunas semanas. El deseo de este joven camerunés era poder seguir formándose, como en Camerún, donde estudiaba Economía. Jérôme encontró el programa Baobab, donde vive hoy, que le permite “tener un techo y le ayuda a seguir trabajando en sus objetivos”. Para él, Baobab “no es solo un programa, es una escuela de la vida”. Ahora mismo estudia Traducción e Interpretación en la Universidad Complutense de Madrid como refugiado.

Mercedes Esquinas, religiosa de las Franciscanas Misioneras de la Madre del Divino Pastor, se encuentra en Madrid en una comunidad de mayores. En 1985 comenzó en Justicia y Paz, desde donde ha promovido y defendido los derechos humanos, la justicia social, la paz, la solidaridad... tocando diferentes realidades como la penitencia y el sinhogarismo. Quiso señalar también el papel fundamental que tienen parroquias, colegios y otros espacios que se ofrecen para coordinar la acogida de migrantes dándoles cena, un lugar en el que dormir y desayunar. Así como la labor que llevan a cabo las fundaciones y voluntarios que hacen todo esto posible. Ella se encuentra actualmente en el equipo de Coordinación Operativa. Es una firme defensora de que pese a que muchas veces el camino está a oscuras hay que “mantener la esperanza de que claro que otro mundo es posible y que cada grano que se pone da fruto”. Para ella la clave está en “darse y compartir lo poco o lo mucho que se tenga”.

Ángel Otaola es un hermano marista representante permanente en la ONU, donde pone encima de la mesa las problemáticas sociales. En la Asamblea puso de manifiesto que los cambios son lentos, pero que lograrlos es una necesidad, y por ello él está donde las estructuras pueden cambiarse, “en la ONU se cambian y por eso estamos allí”. Este marista asegura que en Ginebra la Iglesia es la envidia de la sociedad civil, porque ven que “tenemos la voz directa de quien sufre y eso es una riqueza impresionante”.

Sergio Codera es sacerdote salesiano que actualmente está en las Tres Mil Viviendas de Sevilla y abordando la frontera digital. El religioso considera que estamos ante “un continente digital que requiere una presencia, pero hay que saber estar y para ello hay que estar preparados”. Él tiene claros los retos y oportunidades: ante la soledad, las comunidades; ante la intoxicación, hacer llegar el Evangelio estando presentes; ante la superficialidad, profundidad y testimonios. 😊

Por los caminos

Cuatro voces desde diferentes fronteras invitan a caminar con esperanza

CHARO GOMIS DE FRANCIA



Gloria Liliana Franco, ODN, a quien le gusta que se le presente como una mujer que aspira a ser hermana y discípula, se encargó de aterrizar todo lo vivido en la 31ª Asamblea. Comenzaba recordando la última canción que **Cristóbal Fones**, SJ, compartía el martes por la tarde: Brilla en los ojos un fuego que arde y despierta una llama en mi corazón, señalando la importancia que ha tenido el fuego a lo largo de la historia, poniendo en contexto que los indígenas manifiestan que para avanzar en la noche hay que avivar el fuego y consideran que la ausencia de fuego atrae el hambre. Por ello “lo que nos hace falta es fuego, pasión, tejido común en el que se recree el entusiasmo vital en el que renazca la esperanza, si no, no hay fogón, hay hambre y, si se apaga el fuego, se acaba el sentido”.

La religiosa de la Compañía de María manifestó que “estamos hechos de encuentros y vivencias profundas en las que se configura nuestro ser al ritmo de las prioridades de nuestro corazón”, remarcando que el encuentro con **Jesús** hace que arda el fuego y, cómo durante estos días de encuentro se ha dicho, la noche y la crisis no son para la Vida Consagrada una metáfora, sino una experiencia “en la que se purifica, se transfigura y se potencia para retornar a lo fundamental, a su identidad mística, profética y misionera”. Quiso subrayar que por el camino se lleva a cabo el accionar misionero de Jesús y el de la Vida Religiosa. Y apuntó que “la decisión de emprender ese camino de regreso se actualiza en la acción de partir el Pan cuando la presencia enciende nuevamente la esperanza”. Explicó cómo cuando el pan se parte, la mesa se ensancha y las heridas no se pueden disimular, se recuerda la primera y definitiva llamada que



“Y levantándose, volvieron a Jerusalén”

Gloria Liliana Franco aterrizó las vivencias de las tres jornadas de esta 31ª Asamblea General

CHARO GOMIS DE FRANCIA

hace que renazca la esperanza, lo que ocurre justo en la espesura de la noche y cuando esto sucede la única opción posible es volver a la ruta que lleva a Jerusalén.

La religiosa invitó también a tomar en cuenta que la experiencia del encuentro con Jesús conduce a volver a esa porción del Reino en la que la vida clama y a discernir cómo anunciar esa buena noticia y ser portadores de esperanza y alegría. Hacía un paralelismo con los discípulos de Emaús, quienes superan el cansancio, vencen la noche y se disponen a prisa para la utopía del Reino, para volver a ese encuentro con Jesús que les devuelve al proyecto en el que un día creyeron, “el proyecto corazón, vivencia fra-

terna”. Y continuó apuntando que el encuentro supone conversión y que esto le compete a la Vida Consagrada, y por ello, durante estos tres días, “se ha hecho evidente un método, más sinodal, más capaz de integrar sensibilidades, culturas y géneros”, que ha permitido llegar a unos “sacramentos esenciales” si se desea retornar a la vida: el sacramento de la escucha al Espíritu y entre nosotros, el sacramento de las necesarias preguntas, el sacramento de la centralidad en la Palabra, el sacramento del polvo de los caminos, de la necesaria frontera, el sacramento de la bondadosa cercanía y el sacramento de la salida misionera que tiende a lo común, detalló. ☺

